

EMBARGADO HASTA LAS 06:00 HORAS GMT DEL 23 DE JULIO DE 1998

FORO REGIONAL DE LA ASOCIACIÓN DE NACIONES DEL SURESTE ASIÁTICO: Los derechos humanos son esenciales para la seguridad de la región

Los derechos humanos deben ser un elemento esencial en los esfuerzos por promover la seguridad regional en Asia, según ha declarado Amnistía Internacional ante el inicio en Manila, esta semana, de la reunión anual de los gobiernos de la ANSEA y sus socios.

Amnistía Internacional ha manifestado: «Los derechos humanos y la seguridad están ligados indisolublemente. Muchos de los problemas de seguridad que azotan la región, especialmente en Camboya y Myanmar, son una proyección de la sombra de las violaciones de esos derechos».

Amnistía Internacional ha manifestado su satisfacción porque la ANSEA ha dado muestras de abrirse a un mayor diálogo y permitir una mayor intervención de sus miembros sobre cuestiones difíciles como la de los derechos humanos. A lo largo del año pasado, los principales ministros de la ANSEA, incluidos el viceprimer ministro de Malasia, Anwar Ibrahim, el ministro de Asuntos Exteriores de Tailandia, Surin Pitsuwan, y el secretario de Asuntos Exteriores de Filipinas, Domingo Siazon, se pronunciaron abiertamente sobre la necesidad de que la ANSEA se replantee su doctrina de «no injerencia».

La organización de derechos humanos ha declarado: «Lejos de ser un "asunto interno", los derechos humanos se relacionan directamente con las responsabilidades internacionales y los intereses nacionales de otros estados. Una mala situación de derechos humanos en un país tiene consecuencias directas para sus vecinos. Los miembros de la ANSEA deben escuchar a Tailandia, que una vez más se ha convertido en receptora de los refugiados que huyen de Myanmar y Camboya».

«El diálogo abierto y crítico sobre estas cuestiones reforzará a la ANSEA, en lo que se refiere tanto a la cooperación entre sus miembros como a la situación de la agrupación en la comunidad internacional. Si se ha podido aprender una lección de la crisis que ha azotado la región durante el último año es que los problemas no se pueden barrer debajo de la alfombra.»

Los últimos acontecimientos producidos en Indonesia sugieren que en el seno de la ANSEA existe una masa crítica que avanza hacia una mayor apertura y una reforma de los derechos humanos, según ha afirmado Amnistía Internacional. «Los miembros de la ANSEA deben animarse unos a otros a emprender reformas, no deben reprimirse mutuamente.»

En concreto, la organización internacional de derechos humanos ha instado a los miembros de la ANSEA, respaldados por el Foro Regional de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático, a esforzarse por lograr mejoras concretas en la situación de derechos humanos de Myanmar y Camboya.

Amnistía Internacional ha declarado: «Al admitir a Myanmar en la agrupación regional, los miembros de la ANSEA hicieron surgir la expectativa de que esa integración diera sus frutos. Un año después, la situación en Myanmar ha empeorado aún más. A medida que se acerca el décimo aniversario del golpe de Estado militar en ese país, la ANSEA y sus socios deben presionar a las autoridades para que den una señal positiva —por ejemplo, una amnistía para ciertos presos— que ayude a reducir la tensión y aumentar la confianza».

«Además, la ANSEA debe tener presente esta lección al considerar la posible admisión de Camboya tras las elecciones que se celebrarán próximamente, y debe marcar unos objetivos claros de derechos humanos. La seguridad y el desarrollo de Camboya seguirán en peligro hasta que se aborden los problemas fundamentales de derechos humanos, en especial la debilidad del Estado de derecho y la impunidad de quienes ocupan el poder.»

Amnistía Internacional ha subrayado el enorme potencial del Foro Regional de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático y de otros foros de diálogo para promover un enfoque global de la seguridad en la región. Sin embargo, para que la cooperación destinada a garantizar la seguridad de la región sea efectiva es preciso que, en el núcleo de la toma de confianza y de la diplomacia preventiva, se incluyan consideraciones de derechos humanos.

«No es posible resolver los conflictos, aumentar la confianza y reforzar la cooperación multilateral a menos que los problemas de seguridad de la región se aborden desde su causa básica: las violaciones de derechos humanos.»

Para alcanzar este objetivo, Amnistía Internacional insta a los miembros del Foro Regional de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático, tanto individual como colectivamente, a:

- promover, para los miembros del ejército y de las fuerzas de seguridad, programas de formación sobre normas internacionales humanitarias y de derechos humanos;
- conseguir que en la región se ratifiquen y se apliquen de forma más generalizada la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967, y que se garantice una cooperación efectiva con el ACNUR;
- ratificar el estatuto recién adoptado de la Corte Penal Internacional y reforzar sus disposiciones para garantizar que dicha corte será justa, imparcial y efectiva;
- respaldar la iniciativa del Premio Nobel de la Paz de establecer un código internacional de conducta sobre las transferencias de armas y equipos de seguridad, basado en principios de derechos humanos;
- sumarse a los esfuerzos internacionales para prohibir que los menores de 18 años sean reclutados en las fuerzas armadas y obligados a participar en las hostilidades;
- ratificar y aplicar la Convención sobre la prohibición del uso, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonas y su destrucción —el «Acuerdo de Ottawa».

Amnistía Internacional ha declarado: «Para llevar a buen puerto estas iniciativas, los miembros del Foro Regional de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático no sólo deben reforzar la estructura de seguridad de la región, sino que deben ayudar a persuadir a las grandes potencias como Estados Unidos, China o la India, que están dejando de lado estas importantes cuestiones».

Si desean concertar una entrevista con los delegados de Amnistía Internacional en Manila, pónganse en contacto con:

Donna Guest: teléfono móvil: +44 831 667 215

Oficina de Prensa de Amnistía Internacional, Londres: teléfono: +44 171 413 5729